

**OPINIÓN | Agradecimiento**

**Esa fina línea que separa el “No puedo” del “Sí puedo”**

**21 kilómetros y 97 metros de gratitud**

**Rafael Bermúdez Nieto.**

Martes 8 de diciembre de 2015 - 20:26



lo  
E  
V  
A

do natural.  
n en mi cabeza.  
empezar.”

Haruki Murakami

“Voy a intentar transmitir

muy duro, por varios motivos, y ello se vio reflejado en eternos días de nulos entrenos y profunda desmotivación.

Hoy, tras haber cruzado esa fina línea que separa, el Sí puedo del No puedo, solo me quedan palabras de agradecimiento.

Agradecimiento a un grupo de personas, que si algo he conseguido en esta carrera, ha sido gracias a ellos, a su paciencia, a su apoyo constante. Han creído en mí, cuando ni siquiera yo lo hacía. Va por todos y cada uno de ustedes, compañeros.

21 kilómetro y 97 metros de asfalto se disponían ante mí, zancadas a base de coraje, ilusiones y esperanzas encontradas; de objetivos alcanzados y por alcanzar; de días sin aliento y esfuerzo; de perseverancia y superación; era un asfalto marcado por un solo ritmo, el de mi corazón; por una sola distancia, las de mis piernas y un solo objetivo, el de mi mente: superar ese yo de ayer, y la determinación por alcanzar la meta, pero una meta, que no se llega superando a los demás sino superándome a mí mismo.

Un asfalto en donde cada zancada era un sentimiento de gratitud.

Una vez me dijeron: “si corres, corre sin parar, a tu ritmo y sembrando ejemplo, como los campeones”. Ejemplo que he encontrado en Javier Díaz Carretero, al que no me cansaré de llamar “Ídolo” por su gran capacidad de trabajo, superación y destreza; por su humildad y grandeza como atleta pero sobre todo como persona. Ante ti me rindo. Gracias.

A mi entrenador Salvador Lucena, Salva, por su paciencia y constancia en la preparación física pero sobre todo mental. Gracias.

A mis siempre amigos Yoyo, Jose Mari, Antonio José, Peri y Alberto por impulsar cada una de mis zancadas, a veces agotadas de avanzar y otras, con ganas de volar. Protagonistas de todos esos momentos inolvidables, de series infinitas y pesados rodajes. Gracias.

A Miguel Ángel, KeKe, especialmente a ti, faro imperturbable que nunca se estremece, de apoyo incondicional y desinteresado aliado en cada instante. Gracias.

A mi familia, a mi padre, Luis, a mi madre, Mercedes y sobre todo a mi hermana, Marta, por enseñarme lo que significa la verdadera fortaleza de la superación y el coraje. Gracias.

En una hora, ocho minutos y cuarenta y seis segundos (1:08:46) di fin a esos 21 kilómetros km y 97 metros marcados por la satisfacción, la superación, el trabajo en equipo, el compañerismo y sobre todo por una eterna gratitud a todos y cada uno de ustedes.

Gracias, gracias y gracias.

Así fue la Media Maratón de Córdoba 2015.